

RS: Fred H, M-A, Joe, Doug, Larry
Jack, Cud

30 mars 1978

Aux membres
de la C.I.C.

1978 - 1978

Chers camarades,

nous avons reçu la lettre et les textes
ci-joints que nous vous transmettons.

Le camarade qui signe la lettre- C.D.
Estrada- est membre de la LCR française.

Bien fraternellement

p. Le Bureau du S.U.

(Claudio)

24 mars, 1978.

Camarades de la Commission Centrale
de Contrôle.
Paris.

Camaradas:

Le mois de novembre 1977, je vous ai saisi du cas du blocage de la discussion sur les droits des partis bourgeois dans les états ouvriers. A la mi-janvier, j'ai eu un entretien avec deux d'entre vous, à votre demande. Je n'ai plus eu des nouvelles au sujet de ma démarche.

Voici maintenant que le camarade Krivine donne une interview au journal espagnol "Tele Expres" où il explique que l'organisation a enfin pris position sur le problème, après avoir eu "une véritable bataille dans nos rangs".

Je trouve parfaitement scandaleuses ces déclarations. J'ai écrit au camarade Directeur du journal "Combate", pour demander la rectification immédiate de telles affirmations. Je joins à cette lettre, une copie de la lettre à "Combate". Je vous demande d'intervenir avec la plus grande énergie pour mettre fin à ce type d' "information" qui répandent les camarades de notre direction, et de leur imposer la discipline élémentaire, en ouvrant effectivement le débat dans nos rangs.

Vous serez certainement d'accord avec moi que le cde. Krivine a peu de gloire à tirer de cette "bataille" consistante à cacher les textes des autres camarades, tout en défendant le droit de tous à s'exprimer, sous la dictature du prolétariat -y compris les ennemis de classe. Mais le cde. Krivine, lorsqu'il parle, il ne s'engage pas tout seul. Il porte un grave dommage à notre organisation. Il est bien temps de remettre les choses à sa place, et d'ouvrir les discussions indispensables.

A l'attente de vos décisions, bien fraternellement,

C.D. Estrada

25 mars 1978.

Camarade Sandor:

Tu trouveras joint à cette note:

- 1: photocopie de l'interview du cde. Krivine publiée par "Tele Expres" de Madrid.
- 2: copie de ma lettre au directeur de "Combate" de Madrid.
- 3: copie de ma lettre à la C.C. de la Section française.

Je te prie de faire arriver ces documents à la direction de l'Internationale, et de les soumettre à la Commission Internationale de Contrôle.

Fraternellement,

C D Estrada

París, 24 de marzo de 1978.

Comarada Director de "COMBATE"

Madrid.

Comarada:

Leí con estupor la entrevista del camarada Krivine publicada por "Le Monde Express" el 13 de marzo. En esa entrevista, el cda. Krivine afirma que en un momento, él y otros camaradas fueron convocados a la "verdadera batalla" para "provinciar completamente" (sic) la línea del programa de la Internacional que se sostiene al derecho de los partidos burgueses en el estado obrero.

El entrevistista puede llevar a la confusión a nuestros camaradas de la zona. Se escribió con la intención de precisar las cosas, pero pudo que seas la manera de publicar una rectificación a esa entrevista en "Combate".

Es cierto que la cuestión del derecho de los partidos burgueses en el estado obrero está planteada en la Sección Francesa, desde el otoño de 1977, por una serie de artículos del cda. V. Sander publicados en "Lucha", a la cabeza de los cuales había un llamado a todos los camaradas a discutir públicamente el problema. Pero aunque algunos de nuestros camaradas inmediatamente a los artículos, estos nunca fueron publicados, y la discusión nunca tuvo lugar, ni pública, ni internamente. En julio de 1977, "Lucha" publicó un proyecto de Resolución del C.U. para el Congreso Mundial, que planteaba las mismas ideas que el cda. Sander, e incluso iba más lejos, pues planteaba la lucha por la democracia formal como el centro del programa revolucionario para los estados obreros. Este proyecto de Resolución era presentado también como destinado a una discusión pública. Desde el mismo mes de julio, el C.U. recibió al menos dos textos de dos camaradas -entre ellos el mío- para esta discusión, pero esos textos tampoco fueron publicados, ni por "Lucha", ni en los Boletines Internos.

En octubre de 1977, la revista "Critique Communiste" de la Sección Francesa, publicó varios artículos de camaradas de la dirección de la Internacional y de la ICR sobre los estados obreros. Estos artículos no tratan de los derechos de los partidos burgueses sino que corren mucho más generales. En esos artículos hay ideas que van mucho más lejos que las de Sander y el C.U. Allí los camaradas Rodol y Lequenne proponen revisar la caracterización social de la burocracia del cda. Haber se plantea la cuestión de saber si debemos apoyar la lucha contra el capitalismo y el imperialismo en los casos en que está dándose lugar a nuevos estados obreros degenerados -como en Camboya- y el cda. Berger propone abandonar la defensa de los estados obreros, fundado en lo que él llama la constatación de que la burocracia es una nueva clase dominante.

Esta ofensiva contra las ideas trotskistas y contra el programa de la Internacional, es un hecho indiscutible. Pero la discusión nunca tuvo lugar. Los responsables publicaron los artículos que les convinieron, pero no los de los camaradas que defienden las tesis contrarias. La dirección nunca organizó la discusión, y tampoco hizo a probar ningún texto por las células o por otras instancias regulares del partido. Cuál es la "verdadera batalla" de que habla Krivine? Por ahora, la única lucha política que ha habido es la que llevamos quienes estamos contra esa revisión del programa de la Internacional, para que los responsables hagan conocer nuestros textos. El cda. Krivine no tiene de qué estar orgulloso en cuanto al papel de la dirección de la Sección Francesa y de la Internacional en esta discusión. Todo lo que han hecho hasta ahora es ocultar los textos para impedir que se discuta en el partido.

Esta "batalla" es tanto más lamentable por el hecho de que ellos la dan en nombre de la libertad de expresión para todos, en el estado obrero, incluso para los enemigos de clase! Los que piensan así, se exponen, hasta ahora, por impedir que circulen, dentro del partido, las ideas de los camaradas que no están de acuerdo con ellos.

Cada este sería, protesco, si no tuviera una lógica implacable. Las libertades políticas "para todos" en el estado obrero, con una transposición de la concepción burguesa de la democracia, la democracia burguesa, en efecto, dice garantizar el derecho de todos para expresar sus ideas políticas. Pero en realidad, los revolucionarios no tienen derecho a pensar en práctica lo que piensan. Además, quien decide si la libertad de expresión se aplica o no, es la clase dominante. Entre nosotros no hay clase dominante, pero hay los que mandan, y los otros. Nosotros podemos tener ideas. Quiénes deciden que ideas hay que hacer conocer, son ellos. Es una distorsión perfecta de la concepción social, tal como se practica bajo el capitalismo, y también de los partidos social-demócratas. No es extraño que esta práctica acompaña a las ideas sobre los derechos de los partidos burgueses en los estados obreros.

Es extraño en extremo que esta discusión, que es sistemáticamente bloqueada por los responsables de nuestra organización, dé lugar a afirmaciones como las del cda. Arivino, que en la entrevista a "Tele Express" alanza a los lectores españoles de una "verdadera batalla" dentro de nuestras filas. La concepción burguesa de la información acompaña siempre a la concepción burguesa de la democracia.

En el estado, esta discusión hay que plantearla en los términos siguientes: cual es el objetivo del proletariado en los estados obreros? Si este objetivo fuera, como dice el proyecto de resolución del C.C. para el Congreso mundial, el de liquidar los "principales demagogos", es normal que recurramos a la ayuda de los partidos burgueses, del parlamentarismo, y todo lo demás, para hacer frente a la burocracia. Pero el trotskismo fue creado para luchar por el socialismo, y no por la democracia y sus supuestas "principales". En la lucha por el socialismo, la burguesía y sus partidos actúan siempre en el campo opuesto al nuestro. El programa de la Internacional como prelude la revolución política, para arrancar el poder a la burocracia en los estados obreros, pero excluye expresamente toda alianza con el capitalismo para llevar adelante las tareas del proletariado en la sociedad de transición.

La revisión del programa, que Krivino anuncia en su entrevista a "Tele Express", lleva muy lejos. No sé hasta donde quiera ir el cda. Arivino, pero los autores de los artículos de "Revolution Communist" sacaron ya muchas conclusiones en el camino de la sustitución del trotskismo por una forma vulgar del contrismo socialdemócrata.

Tengo a vuestra disposición todos los textos que presenté para esta discusión, y que los responsables esconden, como asimismo la correspondencia cambiada con ellos, que mucha que recibieron los camaradas y se comprometieron a publicarla hace 12 meses en lo que conocieron a "Rouge", y 8 meses en lo que conocieron a "Impreser". La C.C.C. de la Sección francesa trata actualmente del caso. Pedid a dirigires a ella para confirmar todo lo que digo.

Se pide que publiquen un desmentido a la entrevista de Krivino en "Tele Express", fundado en esta carta. Es la única manera de informar objetivamente a los camaradas de España.

Muy fraternalmente,

C. B. Estrada

en las próximas elecciones legislativas, por la coalición «Por el Socialismo y el Poder a los Trabajadores», que han formado la LCR, la Organización Comunista de los Trabajadores (OCT) y los Comités Comunistas por la Autogestión (CCA).

responsables principales del periódico «Nouveau» órgano de la LCR. Perteneció hasta mediados de los años 60 a la Unión de Estudiantes Comunistas (UEC) vinculada al PCF. Fue candidato a las elecciones presidenciales de 1969 y 1974, donde obtuvo respectivamente el 1,65% y el 0,88% de los votos. Es candidato,

Entrevista con el líder del trotskismo francés ante las legislativas Krivine: «La ruptura de la izquierda es provisional»

—¿Cuál es el análisis de la situación política francesa que hace su coalición electoral?
—En el plano político hay una situación extremadamente favorable para el movimiento obrero. Ciertamente de las más favorables que jamás se hayan conocido. La razón es que estamos frente a una burguesía que está dividida políticamente, lo cual es una baza muy importante para el movimiento obrero. Esta burguesía está aislada a nivel nacional ya que no tiene capacidad de atracción para gran parte de los sectores intermedios incluyendo ciertos sectores burgueses. Así pues, las fuerzas políticas burguesas están social y políticamente divididas y aisladas. Un segundo elemento concierne al hecho de que, aunque una burguesía débil en cuanto a su sistema de dominación, ha conseguido imponer, sin apenas respuesta de las empresas nacionalizadas,

total no hemos llegado a un acuerdo unitario en nuestra coalición. La Liga Comunista llama a votar en la segunda vuelta únicamente por los partidos que representan a la izquierda del PS, pero no a los radicales de izquierda. Preponemos, pues, un voto de clase. Por el contrario, la OCT piensa que, como también el PS es un partido burgués, no ve razón para no votar también a favor de los radicales de izquierda.

—¿Cuál sería su actitud si la izquierda que usted llama reformista gana las próximas elecciones?
—Nosotros no tenemos concepciones de tipo «fuera del partido» o «bajo la izquierda». Creemos que no van a resolver los problemas de los trabajadores, aunque una gran mayoría de éstos sí lo crea. En función de esto, desarrollaremos una doble actividad: en primer lugar, la denuncia del reformismo y de la colaboración de clases atendiendo a cómo los propios trabajadores juzgan la experiencia del gobierno de la izquierda. Y en segundo lugar, tratamos de influir en nuestro propio partido, el PCF, y en el sistema de las fuerzas parlamentarias y la automa-



Krivine, llamado «cravato» porque nunca usa esta prenda.

—Durante mucho tiempo mantuvimos que en un régimen socialista debía existir la libertad para todos los que se reclaman del socialismo, pero no para sus enemigos. Es decir, pluralismo y libertades, pero sólo para los partidarios del socialismo. Hoy hemos revisto completamente esta tesis y ahora es muy clara, como lo demuestra la experiencia de

«La extrema izquierda española organizada es muy fuerte»

ner, sin apenas respuesta de las empresas nacionalizadas,

de primos de los obreros... a la crisis económica.

— ¿Cómo se explica, entonces, en este marco favorable la crisis de la «Unión de la Izquierda»?

— Necesites siempre hemos enfatizado la firma del Programa Común como la respuesta de las organizaciones reformistas a la crisis política abierta en mayo de 1963. Lo decir que en mayo de 1963, el PC y el PS se dieron cuenta de que había un movimiento que cuestionaba la sociedad existente tanto a nivel económico como político.

Frente a esta situación los partidos obreros se vieron obligados, después del 63, y para no perder el control sobre la clase obrera, a no limitarse sólo a propuestas de orden económico, sino a dar una respuesta en términos de poder político. Así pues, creemos que la firma del Programa Común ha sido impuesta por mayo del 63, pero no es el resultado de las exigencias planteadas por mayo del 63, sino el resultado deformado en el marco de los objetivos de las organizaciones reformistas. Dicho esto, lo que ha cambiado desde la firma del Programa Común es la correlación de fuerzas entre las organizaciones obreras. Ha habido un ascenso electoral del PS y, por otro lado, el PCF ha perdido, no sólo la hegemonía política en la izquierda, sino también el monopolio que tenía en las empresas, donde el PC, siendo aún muy minoritario, ha experimentado un crecimiento importante. Todo esto es lo que explica fundamentalmente la ruptura provisional — siempre la hemos considerado provi-

trabajadores mediante la unidad política.

El «impasse» del 63

— Ante esta situación, ¿no parece sin embargo, que la extrema izquierda consiga salir del «impasse» en el que se encuentra desde la explosión de Mayo del 68...

— Hay que precisar. Porque todo lo que está a la izquierda del PC es extrema izquierda, cuando en realidad existen en ese espacio líneas políticas totalmente distintas. Yo diría, con todo, que en esa crisis de la extrema izquierda habría que diferenciar dos elementos. Uno positivo: y es el hecho de que mayo del 63, creo, en Francia y en toda Europa, un dato nuevo e irreversible en la vida política que antes no existía. Eso es ya de por sí positivo. Hoy tenemos una extrema izquierda organizada; en Francia con hegemonía trotskista, en España, cuando yo creo que existe la extrema izquierda más fuerte del mundo, con hegemonía maoísta, aunque la presencia trotskista sea también muy importante.

Ecología, como tema

— ¿Son ustedes contrarios a la utilización de la energía nuclear?

— Estamos en contra pero no por principio, sino a causa de la inexistencia de medios adecuados de control en la sociedad actual. Estamos por una moratoria de cinco años.

— ¿Proponen el desistimiento en favor del candidato mejor situado de la izquierda?

— Sobre este aspecto elec-

pedir, el fomento del control obrero sobre todos los actividades sociales. En concreto, la alternativa no está dirigida a mantener sino crear embriones de poder obrero

Tercio trotskistas

— ¿Pasamos a problemas de tipo más general. ¿No crees que la crítica procomunista al modelo soviético está en gran

«Propondremos en segunda vuelta el voto a comunistas y socialistas»

parte inspirado, como han señalado diversos analistas, en las tesis clásicas del trotskismo como cuando se habla de «socialismo degenerado, etc.»

— A nivel de ciertos análisis, que a menudo son individuales y no oficiales, como los que hace Echeburúa en su último libro, creo que en efecto se acercan considerablemente a

nuestras tesis, a las del trotskismo. Lo que resulta molesto desde el punto de vista intelectual, es que Echeburúa, por ejemplo, da la impresión de descubrir el mundo. Nosotros no vamos a celebrar derechos de autor, claro. Pero por una mínima honestidad intelectual

creo que debería reconocer que viene a acordar en nuestro «plateo». De todas maneras, más vale tarde que nunca.

— No dicho que existe una clarificación y consolidación de

la que por una serie de razones objetivas (por ejemplo durante la Guerra Fría) era muy minoritario. Se trataba de una serie de grupos muy pequeños que en unas condiciones de aislamiento y represión se limitaban a la propaganda y no tenían ninguna implantación de tipo formal. Hay que destacar la buena formación política de estos grupos trotskistas y sobre todo su inequívoca condición de co-

munistas y antitrotskista. Hoy todo el mundo es comunista y antitrotskista. En otros aspectos tenía su mérito el serlo. Ahora bien, en las condiciones descritas, las escisiones sin inductivos, la menos divergencias teórica toma dimensiones muy grandes. Hoy en día, las condiciones son distintas, se asiste a un proceso revolucionario en el mundo y en Europa y ya no sería posible explicar la debilidad del trotskismo por las condiciones objetivas. Hoy la situación permite que se desarrollen movimientos auténticamente revolucionarios.

— ¿Hagamos ahora un rápido repaso de su visión sobre algunos de los temas fundamentales del debate marxista actual. Por ejemplo, el problema de la libertad y el pluralismo en el socialismo.

ficil y ha supuesto una verdadera batalla en nuestros propios filas explicar que en un régimen socialista debe existir la libertad de expresión y de organización para todo tipo de corrientes, incluidas corrientes burguesas y procapitalistas.

Porque, en caso contrario acabamos lo que ocurre: se equata como «proburguesas» a gentes del propio partido, a verdaderos socialistas, etc., y

«Propondremos en segunda vuelta el voto a comunistas y socialistas»

ya no hay libertad. ¿Cómo juzga a la extrema izquierda española?

— La extrema izquierda organizada es muy fuerte. En efecto, existen una serie de organizaciones importantes en la extrema izquierda como la OTE el MCPTE la LCR y ello sin hablar de aquellas cuyo ámbito se limita a alguna de las nacionalidades. Si sumamos los efectivos de todas ellas, la cifra supera ampliamente, según mis informaciones, los 10.000 militantes. Es una extrema izquierda con base obrera, con influencia sindical clara, como demuestran las actuales elecciones, y con un peso en la vida política en general como la propia prensa española atestigua a diario.

JOAN VENTRO
JAUME COLOMER

1987 desde 1945 a 1987